

Inventado por
el maestro murciano
Antonio Muñoz Angosto

METODO PARA CURAR Y PREVENIR DISLEXIAS Y ENSEÑAR A LEER EN 45 DIAS



"La actuación es crear, en primer lugar, un equipo de educadores, que a su vez aplicarán colectivamente el método entre sus educandos."

ES posible que en el futuro no haya niños disléxicos en España, si se aplica un método revolucionario descubierto por el murciano don Antonio Muñoz Angosto y que acaba de presentar al ministro de Educación y Ciencia para su posible declaración de «interés nacional». El sistema obtuvo un cien por cien de resultados positivos en plan de experimentación y tiene aplicación similar en los subnormales, incluso en los oligofrénicos profundos, en desterrar el analfabetismo y en la curación de las tartamudeces y dificultades de tipo intelectual.

El señor Muñoz Angosto nos muestra una copia del «dossier» que acaba de presentar al ministerio, repleto de documentación y certificados para que podamos comprobar la veracidad científica de sus investigaciones. Es el fruto de cuarenta y cuatro años de trabajo, de esfuerzos, de noches en vela, de dificultades e incomprendiones. Pero a sus sesenta y tres años de edad se muestra optimista e incansable. Tuvo que sacar adelante a nueve hijos y llevar a feliz singladura una obra que se impuso por amor propio en su juventud, en los albores de 1931. No tiene otro título que el de maestro nacional, lo que impidió que se le tomase en serio en algunos medios científicos; pero, como él dice, sabe más de psicología que un doctor en la materia, ya que dedicó toda su vida a unos estudios específicos.

Se calcula que el 20 por 100 de la población escolar padece dislexias, esas dificultades de pronunciación que pueden crear también anomalías de comportamiento. El método Muñoz Angosto se denomina «Mi Juego de Flechas», porque consiste en una representación gráfica, por medio de flechas, más o menos prolongadas, que se da desde la visión de unos dibujos generadores para que se desprenda la idea de la forma y del sonido. Si se aplica el sistema en los párvulos, la acción es preventiva, por lo que los niños se desarrollan

sin que se haga ostensible la dificultad que llevaban latente.

En el caso de los disléxicos, los resultados son sorprendentes y nunca conocidos con anterioridad. En el Centro Experimental Piloto «José Antonio», de Elche, se realizó un experimento con cinco niños de once o doce años. El certificado expresa que «los resultados han sido en todos los casos de desaparición total de las alteraciones de tipo específico, por lo que el nuevo diagnóstico es el de "liberado", lo que supone el 100 por 100 de los tratados». La prueba de examen se realizó a los treinta y seis días de iniciado el experimento. En los casos de subnormales profundos se obtuvieron resultados igualmente alentadores. Y su aplicación para desterrar el analfabetismo puede verse clara por el detalle de que ocho gitanos murcianos aprendieron a leer y escribir en sólo treinta y nueve días gracias al mismo método.

—Acabo de preparar un Plan de Alfabetización para Hispanoamérica que está actualmente en la U. N. E. S. C. O. y pronto montaremos el Plan Piloto. Se trata de realizar una alfabetización masiva. Trataremos de enseñar a dos millones de analfabetos en dieciocho meses.

La actuación es crear, en primer lugar, un equipo de educadores, que a su vez aplicarán colectivamente el método entre sus educandos.

—Ni preciso siquiera que sean educadores especializados. Con que tengan los estudios primarios me sirven. También vamos a montar próximamente otro centro experimental en Canarias.

La aplicación del método da igualmente resultados para evitar la tartamudez, el ceceo y corrección de todos los regionalismos y localismos. Nuestro entrevistado está acompañado por un doctor en Psicología, don Daniel Tejero Devillers, director del Gabinete Psicotécnico A. B. & D. T., de Villalba. En el Centro se está aplicando el sistema Mu-

ñoz Angosto en 23 disléxicos y un subnormal que no podía hablar.

—Todavía no disponemos de datos completos porque solamente lleva dos meses de aplicación, pero puedo adelantar que los progresos son alucinantes a simple vista.

Nuestro entrevistado concreta los datos de su invento.

—El disléxico tiene disminuida su capacidad analítico-sintética y una mala orientación temporal de derecha a izquierda. Esta capacidad puede ser reconstruida a través de una síntesis, por lo que el paciente vuelve a encontrarla, o a adquirirla si no la ha tenido nunca. Mi sistema está fundamentado en tres estadios: a) Estudio del lenguaje balbuciente. b) Traducción del lenguaje a una escritura balbuciente; y c) Enseñar a trasladar la escritura balbuciente a una lectura balbuciente. En resumen: provocamos al niño para la evolución con emergencia de las condiciones cognoscitivas y precisas para la adquisición del lenguaje balbuciente.

Don Antonio Muñoz continúa.

—El niño adquiere, a través de esta síntesis, el conocimiento de las articulaciones fonemáticas analizando las posiciones por tanteo para realizar las justas de aquellas articulaciones fonéticas no observables visualmente desde el exterior, porque se realizan en la parte más interior de la cavidad bucal, por ejemplo, la «j». Las operativas mentales se pueden comparar con operaciones matemáticas. Y una operativa relacionadora, como el fruto de la visión psíquica o vista intelectual de las relaciones que tienen esas operativas para la solución de un problema. Así tenemos que el conjunto constituido entre operativas con las correspondientes elaboraciones relacionadoras necesarias para la adquisición de la palabra «ajo» son 36; para la palabra «mamá», 24; cifra idéntica a la palabra «papá».

—¿Cómo se efectúa ese traslado?

—Cada fonema fue objeto de un estudio profundo para su representación gráfica y las sesiones que yo realizo deben seguir un proceso similar al de los constructores del alfabeto. Se enseña la representación balbuciente con una flecha que indica la dirección, que es tan larga, es decir, dura tanto tiempo como repite la evolución. Ha habido que realizar tablas radiales que se salen de lo normal para dar ejemplo gráfico de la actividad mental. El niño —o el adulto con edad mental infantil— pronuncia «ffff...» en lugar de «efe» y «mmmmaammmaaa» por «mamá».

Este sistema puede parecer poco ortodoxo a los adultos, pero se ha demostrado que aplicándolo a los párvulos en la enseñanza normal hace que adquieran una rapidez de lectura insospechada y una pronunciación correctísima de los fonemas del alfabeto. Todos los vicios de dicción quedan totalmente eliminados.

—Lo interesante de mi método es que pueden ser prevenidos los disléxicos en las escuelas de párvulos y los subnormales no precisan escuelas de educación especial. Piense la satisfacción que me da el que un adulto con edad infantil pueda hablar después de quince meses de trabajo con un lenguaje correcto, además de que se le modifican sus normas de conducta irregular, ya que muchos de éstos, por no tener sentido de la moralidad, pueden y suelen caer en la delincuencia.

El sistema tiene otras muchísimas aplicaciones en la historia, en las ciencias, en la filosofía.

—¿Ha pedido colaboración a instituciones o autoridades?

—Una vez pedí ayuda a la Diputación de Murcia. Me contestaron: «Lo que usted ha hecho tiene mucho mérito, pero no tenemos dinero para editar eso que nos solicita...» «Este "dossier" que acabo de presentar en el ministerio lo considero importante. Lo entregué hace un mes. Pues, ¿puede creer que ayer lo tenían perdido en un cajón y todavía no se le había dado entrada?

Antonio YANEZ